





Eje Temático I: Formación Docente Inicial: Didáctica, currículo y áreas de formación

Comunicaciones Libres

Biolatto, Javier Horacio. "Cuerpo y corporalidad en educación especial pensándolos como instrumentos de aprendizaje y de enseñanza". ISFD.

El propósito de este trabajo es promover la discusión para tratar de construir un lenguaje común de la Corporalidad en las prácticas docentes de educación especial descentrando la mirada hegemónica, sesgada por el modelo del déficit que atraviesa las percepciones, las relaciones, la comunicación en la relación pedagógica. Esto no elude el requisito de evaluar las consecuencias teóricas de los resultados empíricos logrados y la profundización de los debates.

El *Taller Ámbito Educativo y Desarrollo de la Corporalidad*¹ propone abrir una reflexión acerca del Cuerpo considerando la complejidad de los discursos que lo atraviesan y lo configuran dentro de una escala de valores colectivos.

Superando su mera realidad física o materialidad orgánica, una mirada abierta y abarcadora nos lo revela como una construcción simbólica de condición cultural que soporta en sí múltiples representaciones en un campo de experiencias, creencias y saberes compartidos que son matriz en la construcción de subjetividad.

Sostener la idea de construcción de la categoría de "sujeto educativo" en lugar de los planteos dicotómicos clásicos -alumno y docente- porque estos no darían cuenta de la complejidad de las relaciones e interacciones involucradas. Se cuestiona así, la identidad de ciertos vínculos como docente/alumno y enseñanza/aprendizaje para abrir la posibilidad de reconstruirlos en su heterogeneidad.

El concepto de "sujeto educativo" excede la categoría "alumno" e incluye aspectos de interacción que se conjugan en la apropiación de conocimientos. Desde esta conceptualización el docente es también parte del sujeto educativo.

Los niños se van construyendo como sujetos, inventando, desarmando e internalizando normas y contenidos en interacción con adultos, con pares y con objetos.

El desafió de revisar y reflexionar acerca de la relación con el otro en la situación educativa, nos ayuda a pensar la construcción de la corporalidad abandonando la fuerte impronta en los docentes de educación especial de vincularse con sus alumnos como *los otros* en déficit, y no poder ver otra

¹ El taller se desarrolla en el Profesorado de Educación Especial en 3er año en el Instituto de Formación Docente Nro. 802 de la Ciudad de Comodoro Rivadavia. Provincia del Chubut.

² Elichiry, Nora E., Aprendizaje de niños y maestros. Hacia la construcción del sujeto educativo.







cosa que no sea la proyección de sí mismos, situación que ha permanecido como invariante en la historia de la educación.³

Pensar la corporalidad es plantearnos una mirada desde la complejidad que supone la construcción del cuerpo y la corporalidad en la articulación de lo orgánico, lo subjetivo, lo cognitivo y lo sociocultural de los sujetos alumnos y docentes.

En la edad escolar se incrementan las relaciones de ayuda mutua con pares como modo espontáneo de relación entre niños y las niñas.

El sujeto educativo se configura sobre la base de sus condiciones cotidianas de vida, en relación con su grupo inmediato de pertenencia, con respecto al lugar que ocupa en la constelación familiar e institucional y su historia escolar. Contribuyendo el sujeto a la constitución de estas situaciones desde su singularidad y heterogeneidad, que no pueden soslayarse en las prácticas educativas.

En el seno de cada sociedad el cuerpo será definido y tratado conforme a la cosmovisión vigente en ella. Según sus categorías de verdadero o falso, su posición frente a la existencia, su relación con la vida y la muerte, con la educación, con el trabajo y el placer; según cómo defina lo humano y su relación con la naturaleza y los otros hombres, el cuerpo adquiere valor y sentido revelando una postura filosófica, ética e ideológica⁴.

Pensar la construcción de la corporalidad vinculado a la construcción social de la anormalidad nos remite al mandato fundacional de la Educación Especial, "controlar lo anormal" que hoy se pone en tensión con nuevas interpelaciones desde una perspectiva que cuestiona la normalidad. Desde esta posición se plantea la existencia de una frontera que separa de modo muy nítido aquellas miradas que continúan pensando que el problema está en la "anormalidad", de aquellas que hacen lo contrario, es decir, que consideran la "normalidad" como el problema.

Las miradas centradas en el problema de la anormalidad –solo en apariencia más *científicas*, más *académicas*- siguen obsesivas por aquello que es pensado y producido como "anormal", vigilando cada uno de los desvíos, describiendo cada detalle de lo patológico, cada vestigio de anormalidad y sospechando de toda deficiencia. Este tipo de miradas no es útil para la educación especial ni para la educación en general: lo "anormalizan" todo y a todo, poniendo bajo sospecha la "educabilidad" de los sujetos.

Mientras que las otras miradas –tal vez menos vigilantes, pero también menos pretenciosas- tratan de invertir la lógica y el poder de la normalidad, haciendo esto último, de lo normal, el problema en cuestión. Esas miradas tienen mucho que ofrecer a la educación: por ejemplo, la desmitificación de lo normal, la pérdida de cada uno y de todos los parámetros instalados en la pedagogía acerca de lo "correcto", un entendimiento mas cuidadoso sobre

³ Vallejos Indiana. Parecerse a nosotros. Debates acerca de las representaciones sociales de los docentes de educación básica acerca de la discapacidad. La construcción social de la normalidad.

⁴ Guido, Raquel. Cuerpo: Soporte y productor de múltiples imágenes. El cuerpo In-cierto.







esa invención maléfica del otro "anormal", además de posibilitar el enjuiciamiento permanente a lo "normal", a la "justa medida", etcétera. Estas miradas, entonces, podrían socavar esa pretensión altiva de la normalización, que no es más que la imposición de una supuesta identidad única, ficticia y sin fisuras de aquello que es pensado como lo "normal"⁵.

Las diversas concepciones del cuerpo nos lo presentan a *imagen y semejanza* de una determinada manera de pensar y concebir el hombre y su lugar en el mundo.

El cuerpo entrama su naturaleza biológica y funcional con el conjunto de valores y creencias, de donde se desprenden normas reguladoras de la conducta y "modelos corporales" que se ponen en tensión a la hora de las prácticas profesionales dentro de la Educación y más precisamente dentro de Educación Especial.

Prácticas y técnicas, formas, rituales y códigos de usos corporales que regulan la comunicación se insertan en el cuerpo, estructurando nuestra corporalidad.

El cuerpo, como símbolo de la sociedad, reproduce en su estructuración e imagen, a modo de pequeña escala, la estructura misma de la sociedad. Sus mitos, fantasmas y juegos de poder encuentran en él un espacio donde expresar y configurar de diferentes maneras -entre ellas la Imagen Corporal- sus escalas de valores y aconteceres socioculturales.

Al mismo tiempo, el simbolismo corporal, configurado en la Imagen Corporal, constituye una expresión simbólica de la experiencia individual; lugar de representación de los contenidos inconscientes del sujeto deseante, donde se entraman pulsión y libido.

El cuerpo en su aspecto emocional se nos presenta como espacio de representación de la historia del sujeto, ligada a la significación simbólica, y se entrama con un aspecto fantasmático ligado a la vivencia imaginaria del cuerpo en su relación con el otro y con el mundo. Imaginario inconsciente que condiciona la vida relacional.

El cuerpo se presenta entonces como un espacio donde se juega un doble simbolismo corporal, a modo de un rostro de doble faz, donde se entraman tanto la experiencia individual como la sociocultural.

Entendemos el cuerpo como lugar de representación de una simbólica general del mundo, así compuesta por un entrecruzamiento de los contenidos internos del individuo y los de su medio cultural. Cuerpo que entrama una realidad orgánica con un doble imaginario: individual y social, y se presenta como una red de significaciones múltiples sobre las que se construye la identidad. Lo que nos interpela a preguntarnos acerca de que identidades se constituyen en los sujetos educativos, identidades deficitarias, autónomas, dependientes, etc.

_

⁵ Skliar, Carlos. Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Argumentos y falta de argumentos con relación a las diferencias en educación. Libro la construcción social de la normalidad.







Así podemos observar de qué manera el cuerpo se convierte en un espacio —que deviene en imagen- construido por encima de su realidad anatómica. La realidad del cuerpo se presenta en cada cultura como una construcción donde se encarnan los valores y normativas vigentes, que regulan los comportamientos de los sujetos.

En las prácticas educativas de educación especial cabe preguntarse que corporalidad, que imagen se propicia, en el devenir de las rutinas escolares, las prácticas sociales, en los usos de los tiempos y de los espacios escolares. ¿Lo que debió constituirse en un franco y fluido intercambio de significados como acto netamente cultural, y específicamente, como acción permanentemente educativa entre el adulto y el niño, se transforma aún hoy en la implantación de modalidades de intelección fuertemente clasificatorias? De acuerdo con Bourdieu, P. y Saint Martin, M. estos sistemas de clasificación son instrumentos de clasificación son instrumentos de conocimiento, pero al mismo tiempo son más que eso pues organizan las percepciones y las apreciaciones e instauran las actividades del aula⁶.

Maneras de pensar y ver el mundo, así como de obrar en él se ven estrechamente vinculadas con el momento histórico en que el sujeto se encuentre.

Variaciones en los enfoques científicos, filosóficos, educativos, religiosos, ideológicos se encuentran en un entramado difícil de disociar y hallan en el cuerpo y su imagen un lugar de representación donde arraigarse y dar cuenta de una época.

De esta manera podemos pensar el cuerpo como un lugar de múltiples atravesamientos que producen determinada imagen en un contexto determinado, la escuela.

En este sentido valen los ejemplos de la preocupación permanente en las relaciones pedagógicas por el freno inhibitorio para permanecer sentado, el uso del espacio reducido para aprender a escribir, de la disponibilidad del patio a un renglón, etc. Así mismo una representación escolar de un cuerpo disciplinado que se enfrenta con un cuerpo en movimiento, al que se lo representa como "hiperactivo". Solo el re-conocimiento de la legitimidad de las diferencias en la construcción de la corporalidad, posibilitaría devolver a los sujetos el control de las acciones y de la causalidad, en favor de los agentes de la acción, que puede devenir en accidentes como el cuidado de uno mismo y de los demás⁷.

Los docentes promueven la construcción y apropiación de conocimientos, estrategias y habilidades que suponen el dominio del objeto, su corporización práctica en acciones o en imágenes, que necesariamente resuena en el placer corporal.

⁶ Belgich, Horacio. Orden y desorden escolar. Cómo enseñar, aprender, imaginar y crear una institución diferente.

⁷ Chardon María Cristina. Familia –Escuela en las prácticas de cuidado de la salud. Aprendizaje, sujetos y escenarios.







No hay aprendizaje que no esté registrado en el cuerpo, así como no hay imagen hasta que el cuerpo no comienza a inhibir el movimiento, y es el registro de esta inhibición, lo que posibilita separar el pensamiento del momento en que ese movimiento va a devenir activo, quedando en movimiento como un trazado interior.

La participación del cuerpo en el proceso de apropiación de conocimientos se da por la acción en los dos primeros años, y luego, también, por representación y por otorgar la configuración al conocimiento. Todo conocimiento tiene un nivel figurativo (Piaget) que se inscribe en el cuerpo. No se necesita, al pensar, hacer los movimientos, pues la imagen mental cubre ese aspecto.

El cuerpo también es imagen de gozo, el disponer del cuerpo da al acto de conocer la alegría sin la cual no hay verdadero aprendizaje⁸.

«Los bebés no recuerdan haber recibido un sostén adecuado: lo que recuerdan es la experiencia traumática de no haberlo recibido.» D. W. Winnicott.

"El cuerpo forma parte de la mayoría de los aprendizajes no sólo como enseña sino como instrumento de apropiación del conocimiento. El cuerpo también enseña pues a través de el se realizan las mostraciones de 'cómo hacer', pero sobre todo porque a través de la mirada, las modulaciones de la voz y la vehemencia del gesto se canalizan el interés y la pasión que el conocimiento significa para el otro. Ese placer agregado, por el hechizo de una exhibición corporeizada, significará ese 'deseo del otro' donde deberá anclar el del sujeto.

Consecuentemente, la descorporeización de la transmisión despoja de todo interés a lo transmitido y garantiza su olvido"⁹.

En este marco el sujeto aquí esbozado no supone un sujeto que es "modelado" por el medio para interiorizar la norma sin resistencia, oposición y reelaboración. Por el contrario, consideramos que procesa lo trasmitido y se adecua a los valores y la cultura de su medio social en forma activa.

Esta propuesta de Taller de formación docente enfrenta y pone en tensión la heterogeneidad de los puntos de partida, no sólo amplia una mirada unidireccional, sino que consideramos que es el nudo central que lleva a pensar, a la investigación, a la escucha de lo diverso, como fundamentos que definen los objetivos, un taller que no se propone sólo transmitir conocimientos sino plantear cuestionamientos. Revisar y discutir interrogantes, enfocar y desenfocar la mirada de los lugares habituales,

_

⁸ Fernández, Alicia. - Fernandez Alicia: Poner en juego el saber.

⁹ Pain, Sara. La génesis del inconsciente.







donde frecuentemente suele ser encorsetado el proceso creador, que el futuro docente se inicie en la construcción de competencias profesionales para su intervención especifica, donde el cuerpo es instrumento de aprendizaje y de enseñanza, construyendo posibles intervenciones docentes para propiciar desde esta instancia que los futuros docentes valoren su cuerpo, el de los otros y las posibilidades de acción de los sujetos.

Hoy la propuesta de formación docente supone la construcción del cuerpo y la corporalidad en la articulación de lo orgánico, lo subjetivo, lo cognitivo, lo social, lo cultural y lo histórico. El análisis de la *Corporalidad* implica sumergirse en un territorio límite, ya que el cuerpo siempre es borde, frontera pero también puente, lugar de encuentros. No hay un saber que pueda dar cuenta y respuestas sobre *todo el cuerpo*. ¹⁰

Bibliografía:

- Elichiry Nora y Comp.: Aprendizaje de niños y maestros. Hacia la construcción del sujeto educativo. Manantial. 2004
- Elichiry Nora y Comp.: Discusiones Actuales en Psicología educacional. J.V.E. ediciones 2004
- -Vallejos Indiana. Parecerse a nosotros. Debates acerca de las representaciones sociales de los docentes de educación básica acerca de la discapacidad. La construcción social de la normalidad. Noveduc 2005
- -Guido, Raquel. Cuerpo: Soporte y productor de múltiples imágenes. El cuerpo In-cierto. Letra Viva UBA 2006
- -Skliar, Carlos. Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Argumentos y falta de argumentos con relación a las diferencias en educación. Libro la construcción social de la normalidad. Noveduc 2005
- -Belgich, Horacio. Orden y desorden escolar. Cómo enseñar, aprender, imaginar y crear una institución diferente. Homo Sapiens 2006
- -Chardon María Cristina. Familia Escuela en las prácticas de cuidado de la salud. Aprendizaje, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en psicología educacional. Noveduc 2007
- Fernandez Alicia: Poner en juego el saber. Nueva Visión 2000
- -Pain, Sara. La génesis del inconsciente.

- Rovaletti María Lucrecia (Ed): Corporalidad. La problemática del cuerpo en el pensamiento actual. Lugar editorial 1998.

¹⁰ Rovaletti María Lucrecia. Corporalidad. La problemática del cuerpo en el pensamiento actual.